

 Edad recomendada: 4-6 años

El Pan de Vida | Corpus Christi para niños

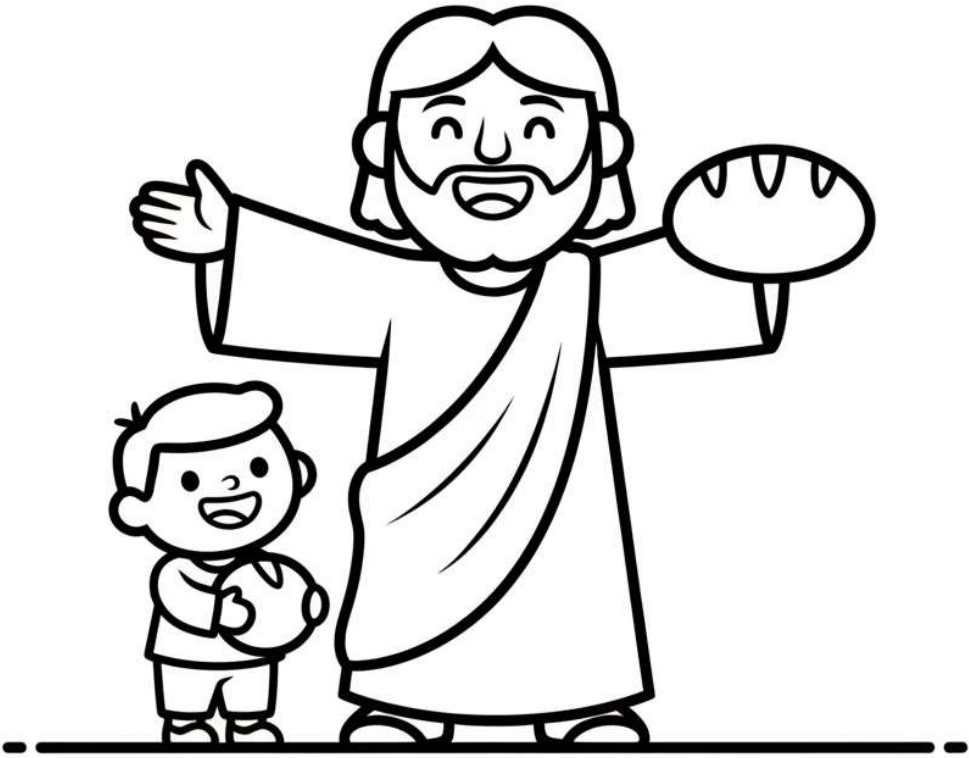
Historia adaptada

El sol brillaba con mucha fuerza aquel día y el aire olía a campo y a flores silvestres. Jesús estaba sentado en una piedra grande, rodeado de muchas personas que lo escuchaban con los ojos muy abiertos. Él les hablaba con una voz suave y tranquila, como la de un papá que cuenta un cuento antes de dormir. Jesús les dijo algo asombroso: "Yo soy el Pan de Vida". Los niños que estaban allí se miraron unos a otros, imaginando un pan calentito y delicioso que nunca se acaba. Jesús les explicó que, así como necesitamos comer para tener fuerza y correr rápido, nuestro corazón también necesita un alimento especial para estar lleno de alegría. Ese alimento es Él mismo. Jesús quería decirles que quería vivir dentro de ellos, no solo a su lado, para que siempre tuvieran su amor brillando en el pecho. Imagina a Jesús dándote un abrazo tan grande que se queda guardado en tu interior para siempre. Aquel día, la gente aprendió que Jesús no es solo un maestro, sino el regalo más grande de Dios. Él se ofrece a nosotros en la forma de un pan pequeño y blanco para que podamos estar unidos a Él. Es como si Jesús nos dijera: "Quiero ser parte de ti, quiero caminar con tus pies, amar con tu corazón y sonreír con tu boca". ¡Qué amigo tan maravilloso es Jesús, que se convierte en nuestro alimento para que nunca estemos solos!

Analogía divertida

"¿Sabes cuando tienes mucha hambre y mamá te prepara tu comida favorita? Después de comer, te sientes con mucha energía para jugar y muy feliz porque sabes que mamá te cuida. Jesús es como ese alimento especial, pero para tu alma. Cuando dejas que Jesús entre en tu corazón, es como si tuvieras una linterna encendida por dentro que te ayuda a ser valiente, a compartir tus juguetes y a dar muchos besos a tu familia. ¡Él es la vitamina del amor!"

Dibujo para colorear



✨ **¿Qué aprendimos hoy?**

❤️ Jesús me ama.

🍞 Jesús es el Pan de Vida.

👉 Jesús siempre está conmigo.

Oración para rezar en familia

¡Hablemos con Jesús!

Jesús, amigo mío, gracias por ser mi Pan de Vida. Me pone muy feliz saber que quieres vivir dentro de mi corazoncito para ayudarme a ser un niño bueno. Cuando me sienta triste o cansado, recuérdame que Tú estás conmigo, dándome fuerzas y mucho amor. Te quiero mucho, Jesús, quédate siempre en mi interior. Amén.